

A La buena noticia del juicio:

❖ El juicio y el evangelio.

- Después de haber pecado, David le pide a Dios que borre su rebelión (Sal. 51:1). ¿Borrar?
- Él sabe que Dios le perdona cuando reconoce su pecado (Sal. 51:2-3). Y la conclusión de David es inesperada: “Para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio” (Sal. 51:4). ¿Juicio?
- ¿En base a qué hace Dios estas tres cosas: borra nuestro pecado, nos juzga con justicia, y Él es tenido por puro en el juicio?
- En base al evangelio, nuestros pecados son perdonados; nuestra salvación está asegurada; salimos victoriosos en el juicio.
- A la luz del sacrificio de Jesús todo el Universo –que, por cierto, está muy interesado en nuestra redención– reconocerá la justicia de Dios en su trato con el pecado.

❖ El juicio y la misericordia.

- La justicia exige la muerte de aquel que peca al transgredir la Ley de Dios (Ro. 6:23; 1Jn. 3:4). Para evitar el castigo, Dios podía haber abolido o cambiado su Ley.
- Pero no hay cambio de ley. Los impíos serán juzgados y castigados según sus obras (Ap. 20:13). El transgresor de la Ley es condenado (Ap. 20:15).
- ¿Cómo podemos, pues, tener esperanza en el juicio? Por la misericordia de Dios. Jesús pone su vida en lugar de la vida de aquel que lo acepte como su Salvador (Ef. 2:4-5; Stg. 2:13).

B Escenas del juicio:

❖ Daniel 7: El Juez, el Hijo y el pueblo fiel.

- Daniel recibió una visión sobre el juicio que Dios celebrará ante todo el Universo, y de sus resultados:
 - (1) Dios inaugura el juicio sentado en un trono de fuego (v. 9)
 - (2) Millones asisten al juicio, y se abren los libros (v. 10)
 - (3) Jesús acude al juicio como nuestro representante (v. 13)
 - (4) Al finalizar, Jesús recibe “dominio, gloria y reino” (v. 14)
 - (5) El juez decreta la destrucción de los impíos (v. 26)
 - (6) Jesús entrega su reino “al pueblo de los santos” (v. 27)

❖ Apocalipsis 4: El juicio comienza con alabanza.

- Al igual que a Daniel, a Juan se le mostró la magnífica escena del Juicio Celestial.
 - (1) Dios aparece en su trono (v. 1-3)
 - (2) 24 ancianos rodean el trono para actuar como jurado (v. 4)
 - (3) Salen truenos, relámpagos y voces: comienza el juicio (v. 5)
 - (4) Aparecen los testigos: los querubines que representan a los ángeles que han estado entre nosotros (v. 6-8)
 - (5) Antes de continuar, Dios es alabado (v. 9-11)
- La alabanza es el punto central de esta escena de juicio. Los seres celestiales alaban a Dios porque es digno de juzgar y poner fin al pecado (Ap. 4:11).

❖ Apocalipsis 5: El Cordero es digno de juzgar.

- En la mano del Padre aparece un rollo. Su contenido será examinado durante el juicio. Pero no hay nadie digno de abrir sus sellos y juzgar con justicia sus hechos (Ap. 5:1-4).
- Solo uno es digno: Jesús, el Cordero de Dios que se sacrificó por nosotros. Él nos representa en el juicio, y su vida perfecta y recta nos cubre (Ap. 5:5-7).
- Ante tanto amor derrochado, el cielo irrumpe nuevamente en alabanzas a Jesús (Ap. 5:8-14 NVI).
- El propósito del juicio no es descubrir lo malos que somos, sino revelar lo bueno que es Dios.

En resumen, los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis muestran el comienzo del juicio investigador en 1844.

Cuando el libro se abre, la humanidad es juzgada por el contenido del libro.

Los capítulos 6-11 muestran el desarrollo de este juicio.

Juez
El Padre

Jurado
24 ancianos

Asistentes
Ángeles

Abogado
Jesús

Testigos
4 seres

